



Kaspárov, Garry (2020). *Cómo la vida imita el ajedrez*

Teodoro Campos*

Mientras Sun-Tzu destilaba los secretos del arte de la guerra y Maquiavelo desvelaba las lecciones que se podían aprender de las intrigas cortesanas, Garry Kaspárov, con un estilo egocéntrico y hasta cierto punto bastante cautivador, muy típico de los narradores experimentados, nos lleva al santuario interior de su brillante mente estratégica y para ello se basa en gran medida en la historia, la filosofía, el arte, la ciencia, los deportes y la cultura en general, intercalando referencias en todo el espectro intelectual, de y hacia individuos como Lao Tzu, Charles Darwin, Marcel Duchamp, George Washington, Franz Kafka, Jack Welch, Michael Jordan y Vladimir Putin, siendo este último su principal adversario político.

En esta obra, Kaspárov comparte los poderosos secretos de la estrategia que aprendió al dominar juegos de ajedrez en los torneos más competitivos del mundo, proporcionando lecciones sobre habilidades estratégicas y herramientas emocionales requeridas para navegar los desafíos más difíciles de la vida y maximizar el éxito sin importar cuán dura sea la competencia con la que deba lidiarse. Con una gran cantidad de historias reveladoras e instructivas, no solo de los momentos más intensos y desafiantes de sus mejores partidos, sino también de su amplio conocimiento de la actualidad, Kaspárov revela en este libro cómo pensar muchos pasos por delante de la competencia, cuándo ser audaz para mostrar poder, cuándo es preciso reprimirse a sí mismo y tener el valor de asumir con entereza cuando transitoriamente uno no tiene el control de la situación, cómo convertir las fortalezas de un oponente en debilidades (y las debilidades propias en fortalezas), cómo aprender a convertir una pérdida en una ganancia futura y cómo concientizar que cada competencia y transacción es una historia con un comienzo, un intermedio y un final, determinando cuáles técnicas de desarrollo emocional permiten lidiar con la presión en situaciones de incertidumbre.

A lo largo del texto, Kaspárov sugiere que la intuición y el instinto forman la base de nuestra toma de decisiones, sobre todo en aquellas que tomamos diariamente sin siquiera detenernos un momento para analizar por qué se decide

* Abogado egresado de la Universidad Central de Venezuela (1994), máster en Educación y Desarrollo de la Fuerza Laboral de la Pennsylvania State University (1999) y doctor en Desarrollo de Recursos Humanos de la George Washington University (2004). El profesor Campos imparte asignaturas y seminarios en la UCV y la UCAB en los temas de organización y gestión.

o se hace algo de tal o cual manera, sino que simplemente se hacen. Lo asemeja al ajedrez en cuanto a la posibilidad de detectar un simple jaque mate en tres movimientos sin siquiera haber visto nunca esa posición exacta antes en su vida, lo cual explica cómo en ocasiones dependemos de tales patrones de la misma manera en que dependemos de nuestros sistemas autónomos para mantenernos respirando. Como ejemplo de ello, sostiene que “no somos como las ballenas que tienen que pensar en cada respiración”.

No es difícil coincidir con lo tratado en el libro en cuanto a que algunos patrones básicos extraídos de la experiencia constituyen referentes fundamentales al momento de decidir ciertos asuntos. En ese mismo orden de ideas, no parece tampoco fuera de lugar aseverar que los problemas típicamente surgen cuando se insiste en aplicar esos mismos patrones y decisiones a todos los problemas que enfrentamos en nuestras vidas, sofocando de ese modo nuestra propia creatividad.

Otro asunto de relevancia tratado en este libro es que en ciertas ocasiones apremiantes se hace preciso actuar a todo riesgo y evento por cuanto no siempre se sabe cuándo una decisión tendrá consecuencias, ya que las reglas de la vida no son tan claras como las del ajedrez y es por tanto discutible si el rumbo de una mala decisión pudiera ser reversible o si es plausible el que puedan mantenerse abiertas diversas opciones en el tiempo para decidir satisfactoriamente. Aunque el mismo Kaspárov reconoce que, en términos generales, aprendemos más de nuestros errores que de los resultados obtenidos y derivados de la implementación de decisiones acordadas de manera estructurada y conservadora, en el texto pueden detectarse ideas contradictorias en ese respecto, dándole espacio a ideas que parecieran más bien alineadas al pensamiento positivo y que traspasan los límites de lo racionalmente válido y convencionalmente aceptable.

Además de haberse consagrado, quizá, como el mejor maestro de ajedrez de todos los tiempos, Gary Kaspárov pareciera estar empeñado en erigirse como todo un maestro del pensamiento estratégico, al mostrar con ingenio poderosos secretos que el ajedrez le ha enseñado sobre cómo llegar y mantenerse en la cima en la vida y en el trabajo, y sugerir que esas mismas cualidades sean utilizadas para hacer del planeta un lugar mejor y más habitable.